

LUCHAR PARA VENCER, PERO CON ARTE

Todos conocemos en mayor o menor medida el significado de la palabra “agon” para los griegos y su vinculación a los motivos religiosos. Estas asambleas humanas reunidas ante los templos para compartir la vida y la inmortalidad del más allá son las que se conocían como Juegos Olímpicos.

Durante estos eventos griegos, las diferencias políticas, sociales y culturales quedaban muy limitadas. Estas manifestaciones contribuían, para ellos, a evitar el ser dominados por el instinto animal que acechaba en el interior del hombre, distinguiéndose de otras manifestaciones más cruentas y con otro significado. Relacionaron el pensamiento religioso con el hecho deportivo y fomentaron el entrenamiento para vencer el orgullo, la vanidad, la brutalidad, la soberbia, el miedo...

En Barcelona, el CIO y la organización de los JJOO se caracterizan por hechos como: los atletas profesionales pueden ser olímpicos (norma 26 de la Carta Olímpica) —con el espectacular desarrollo del márketing que ello conlleva—; hay más representantes de las Federaciones Internacionales y atletas; la relación entre el mundo del Este y del Oeste se ha estabilizado; se actúa, de forma lenta pero decidida, contra la amenaza de la droga; se ha admitido a Sudáfrica; existe un fomento de las asociaciones olímpicas de ámbito continental; las autoridades suizas han reconocido los terrenos del CIO que actualmente ocupa en Vidy. La administración olímpica se ha modificado y ha evolucionado de forma sorprendente; se han generado los fondos necesarios para instalar el Museo Olímpico a orillas del lago de Ginebra... en definitiva, la universalidad de los Juegos es una realidad.

Salvando las distancias del tiempo, todo ello se acercaría al pensamiento isocrático “...después de haber ofrecido sacrificios y haber eliminado las enemistades existentes hemos recordado... la raza común que nos une con los otros y hemos establecido vínculos de hospitalidad...” y sin olvidar el marco donde se desarrolla la agonística olímpica y principio fundamental de los griegos: luchar para vencer, pero con arte.